

## **Climax: un término retórico para hablar de sexo y ecología**

Francisco Cortés Gabaudan\*

En griego la palabra κλίμαξ *klímax* significa ‘escalera’ y de ella deriva también *climaterio*, del que hablamos en este mismo número de *Panace@*. Realmente es curioso observar la variedad de significados a los que da lugar en vocabulario médico y biológico actual la raíz griega, de origen indoeuropeo, \**kli-n-* (κλίνω *klínō* ‘estar inclinado’, ‘inclinarse’ y también ‘tumbarse’). La encontramos en *clima* y sus derivados, que en griego originalmente significaba ‘inclinación’ y de ahí después en geografía: ‘latitud’ o ‘región con una latitud determinada’, que condiciona *clima* en el sentido actual de la palabra. En griego κλίνη *klínē* es ‘cama’ y de ahí el adjetivo derivado κλινικός *klínikós*, ‘de la cama’, que usó Galeno para referirse a los médicos que se ocupan de pacientes encamados y que hoy usamos como adjetivo *clínico*, *ca* y como sustantivo *clínica*.

Pero volvamos a κλίμαξ *klímax*. La escalera está habitualmente inclinada para facilitar el ascenso, de ahí su nombre. Los rétores griegos, que empleaban muchas metáforas para hablar del estilo y de las figuras retóricas, usaron el término para referirse a una secuencia ascendente repetitiva; esto es: se usa un término, se repite y se pasa a otro más fuerte en su significado que también se repite para llegar finalmente a un tercero. En latín se tradujo como *gradatio* —*Rhetorica ad Herennium*, del s. I a. C. y luego en Quintiliano, s. I d. C.—; pero también en latín se utilizó la transliteración *clímax*. Ese es el motivo de que la figura se conozca tanto bajo su nombre griego como por su traducción latina, en español *climax* y *gradación*. El ejemplo que utiliza el tratado *De elocutione* —atribuido a Demetrio de Falero pero, en realidad, una obra del s. II d. C.— está sacado del famosísimo discurso *Sobre la corona*, § 179, de Demóstenes. López Eire traduce así: «No me limité a exponer esas medidas sin proponerlas por escrito, ni a proponerlas por escrito, pero sin ejercer de embajador, ni a ejercer de embajador pero sin lograr convencer a los tebanos, sino que lo llevé todo a cabo desde el principio hasta el fin»<sup>1</sup>.

Obsérvese que el ascenso en la fuerza de las palabras (*exponer, proponer por escrito, ejercer de embajador, convencer*) se subraya con la repetición, igual que cuando subimos por una escalera paso a paso. Así es como concebían los antiguos la figura, después se abandonó lo de la repetición y basta que se vayan usando palabras con mayor fuerza expresiva para que haya un *climax* o *gradación*.

*Climax* en latín, como nombre de la figura retórica, llegó al Renacimiento y aparece ya en libro impreso en 1501. También con otros valores, como nombre de una planta y como denominación geográfica, pero el que perduró fue el retórico que hemos visto. En español encontramos *climax* como equivalente de *climaterio* hacia 1540 en *Silva de varia lección*, de Pedro Mejía, y más adelante, a principios del siglo XVII, en *Elocuencia española en arte*, de Bartolomé Jiménez, en el significado retórico: «Quien mucho come, mucho bebe, si mucho bebe mucho duerme, mucho duerme poco estudia, poco estudia poco sabe»<sup>2</sup>.

Fueron los ingleses los que usaron la palabra de forma menos estricta y la aplicaron no ya al estilo, sino a sentimientos, estados de ánimo, situaciones; así, en 1770 leemos *climax of passion*; en 1780 encontramos *climax in vindictive rage*; en 1776, *climax of absurdity*. Es clara cuál es la evolución: se ha pasado del concepto de ascenso gradual al ‘punto más alto o culminación de un proceso’ (*DRAE*), y de ahí su uso en ecología como ‘estado óptimo de una comunidad biológica, dadas las condiciones del ambiente’ (*DRAE*). Es muy interesante para este valor que se pueda documentar en un trabajo de historia *climax of prosperity* ya en 1793<sup>3</sup>.

De acuerdo con los datos del *Oxford English Dictionary (OED)* los primeros usos que explican el significado de ‘estado óptimo de una comunidad biológica’ se encuentran a partir de 1915 en botánica, mientras que los usos en los que equivale a ‘orgasmo’ se documentan muy poco después, en 1918; el *OED* aclara: «In many cases the man’s climax comes so swiftly that the woman’s reactions are not nearly ready». Pero Google Books nos permite acceder a documentación anterior; en 1852 podemos leer: «The act of generation... is convulsive... It makes, precedent to the orgasm, the muscular system rigid as in the most powerful spasm, to be followed after the climax by great relaxation».

Como bien dice Fernando Navarro en su *Libro rojo*, s. v. *climax*, no cabe duda de que el uso en español de *climax* como ‘orgasmo’ es un anglicismo, más concretamente un anglolatinismo. Pero los hablantes mandan y ese significado va ganando popularidad, como se comprueba con el buscador de Google en páginas español: la búsqueda de *climax* arroja 1 740 000, mientras que *climax sexual* arroja 472 000 resultados —búsqueda realizada el 10.XI.2014—.

© Francisco Cortés Gabaudan. <[dicciomed.eusal.es](http://dicciomed.eusal.es)>. Universidad de Salamanca

### Notas

1. López Eire, Antonio (1980): *Demóstenes. Discursos políticos* I. Madrid: Gredos.
2. Datos obtenidos de: INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN RAFAEL LAPESA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)* [en línea]. <<http://web.fr.es/CNDHE>> [consulta: 10.XI.2014].
3. Documentaciones obtenidas mediante búsquedas en Google Books.

\* Profesor de Filología Griega, Universidad de Salamanca (España). Dirección para correspondencia: [corga@usal.es](mailto:corga@usal.es).